

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“Alma querida, tú andas buscando a Dios, y él está en todas partes. Todo te lo revela, todo te lo da; está junto a ti, a tu alrededor, en ti misma, ¡y andas buscándole! Posees la sustancia de Dios, y buscas su idea. Buscas la perfección, y está en todo cuanto de sí mismo se te presenta. Tus sufrimientos, tus acciones, tus inclinaciones, son enigmas bajo los cuales Dios se da a ti por sí mismo, mientras que vanamente sueñas ideas sublimes, de las que no quiere servirse para morar en ti”.

Jean Pierre de Casussade



©1999 Sebastiao Salgado

Sebastiao Salgado. Fotos de África. 1999

PARA LEER...

JÄGER, W, *Sabiduría eternas*. Ed. Verbo divino, Estella 2010

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
dad@sancamilo.org
www.camilos.es



De domingo a domingo

Año IV. HOJA nº 130 - Del 10 al 16 de Julio de 2011

La Atención



La atención es el punto de partida y el corazón de todos los caminos espirituales. La vida atenta se basa en el reconocimiento de que la realidad sólo puede experimentarse en el aquí y ahora. La práctica de la atención es indispensable para llegar a tener contacto con esa realidad. Nos enseña a hacer con una presencia total lo que hacemos siempre. Nos enseña a vivir cada momento de nuestra vida y, de este modo, a extraer toda la

riqueza de ella, Por eso, la atención es la práctica más importante y, al mismo tiempo, la más difícil en el camino espiritual; es la expresión de la sabiduría suprema, como nos muestra esta historia:

Un hombre pregunto al maestro: “Maestro, ¿puedes escribirme algunas reglas fundamentales de la sabiduría suprema?”. El maestro tomó inmediatamente un pincel y papel y escribió: “Atención”. “¿Eso es todo?, preguntó el hombre: “¿No quieres añadir algo más?”. El maestro escribió: “Atención, atención”. Visiblemente molesto, el hombre pregunto si aquello era todo. Entonces el maestro tomó otra vez el pincel y escribió: Atención, atención, atención”.

En el fondo, en el camino espiritual no hacemos nada especial: intentamos llegar al momento y hacernos uno con aquello que en ese momento hacemos. Si practicamos esto reconocemos que la mayoría del tiempo no estamos realmente presentes, sino perdidos en pensamientos que se ocupan del pasado o del futuro. Pero la vida sólo tiene lugar en ese instante. La práctica de la atención nos lleva de nuevo al momento. Es una interrupción constante de la actividad del yo. Entonces ya no somos arrastrados por el torrente de la costumbre. Este ejercicio nos abre el acceso a las profundidades de nuestro ser. Y Dios sólo puede experimentarse en ese momento.

**Con la primavera
Viene la canción,
La tristeza dulce
Y el galante amor.**

**Con la primavera
Viene una ansiedad
De pájaro preso
Que quiere volar.**

**No hay cetro más noble
Que el de padecer:
Sólo un rey existe:
El muerto es el rey.**

José Martí



Quien no tiene caridad es como un cuerpo sin alma

Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy:
Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este
correo: dad@sancamilo.org.



E	L	S	E	E	S	A	Ñ	O	R	T
S	O	I	T	E	E	L	M	B	I	R
A	S	N	U	P	M	L	A	E	L	A
B	E	R	I	A	B	I	R	E	N	T
G	O	O	D	M	R	R	O	S	A	N
O	N	S	O	T	A	O	R	O	R	O
S	E	.	U	O	D	C	T	N	B	B
O	R	S	N	D	O	U	A	N	A	M
A	R	I	S	F	R	R	U	R	L	T
O	E	S	Y	F	O	T	C	R	A	O
R	T	S	M	E	N	A	O	S	P	.

Frase anterior: Jesús es un buen maestro porque, además de enseñarnos, nos invita a obrar como Él

EVANGELIO (Mt 13, 1-23)

Lectura del santo Evangelio según San Mateo:

Aquel día salió Jesús de casa y se sentó junto al lago. Y acudió a él tanta gente que tuvo que subirse a una barca; se sentó y la gente se quedó de pie en la orilla.

Les habló mucho rato en parábolas:

- Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, un poco cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se lo comieron. Otro poco cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y como la tierra no era profunda brotó en seguida; pero en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó. Otro poco cayó entre zarzas, que crecieron y lo ahogaron. El resto cayó en tierra buena y dio grano: unos, ciento; otros, sesenta; otros, treinta.
- El que tenga oídos que oiga.

Se le acercaron los discípulos y le preguntaron:

- ¿Por qué les hablas en parábolas?

El les contestó:

- A vosotros se os ha concedido conocer los secretos del Reino de los Cielos y a ellos no. Porque al que tiene se le dará y tendrá de sobra, y al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Por eso les hablo en parábolas, porque miran sin ver y escuchan sin oír ni entender. Así se cumplirá en ellos la profecía de Isaías: «Oiréis con los oídos sin entender; miraréis con los ojos sin ver; porque está embotado el corazón de este pueblo, son duros de oído, han cerrado los ojos; para no ver con los ojos, ni oír con los oídos, ni entender con el corazón, ni convertirse para que yo los cure.»

Dichosos vuestros ojos porque ven y vuestros oídos porque oyen. Os aseguro que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis vosotros y no lo vieron, y oír lo que oís y no lo oyeron.

Vosotros oísteis lo que significa la parábola del sembrador:

Si uno escucha la palabra del Reino sin entenderla, viene el Maligno y roba lo sembrado en su corazón. Esto significa lo sembrado al borde del camino.

Lo sembrado en terreno pedregoso significa el que la escucha y la acepta en seguida con alegría; pero no tiene raíces, es inconstante, y en cuanto viene una dificultad o persecución por la Palabra, sucumbe.

Lo sembrado entre zarzas significa el que escucha la Palabra; pero los afanes de la vida y la seducción de las riquezas la ahogan y se queda estéril. Lo sembrado en tierra buena significa el que escucha la Palabra y la entiende; ése dará fruto y producirá ciento o setenta o treinta por uno.